

Las tumbas egipcias 'excelente laboratorio' varias áreas Ciencia

Las tumbas del antiguo Egipto son además de una fuente de conocimiento para la arqueología, un 'excelente laboratorio' para otras disciplinas como la entomología, la biología o la geología.

Así lo aseguró hoy a Efe José Manuel Galán, arqueólogo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y director del Proyecto Djehuty en Egipto, que excava tumbas en la antigua necrópolis de Tebas, hoy Luxor.

Galán pronunciará esta tarde una conferencia en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid en la que establece un paralelismo entre cómo los humanos del antiguo Egipto construían sus tumbas y cómo los insectos construyen sus nidos, 'una especie de juego' entre ambos 'arquitectos'.

En la tercera campaña de excavación en Luxor, dijo Galán, se unieron al equipo de investigadores dos entomólogas del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, Isabel Izquierdo y Carolina Martín, para estudiar los insectos que habitan la tumba y los que se quedaron atrapados desde la antigüedad.

Las entomólogas investigaron los insectos que se habían quedado atrapados en un ataúd de madera cerrado e intacto, y descubrieron dentro de la caja todas las fases del proceso de crecimiento del invertebrado, que había quedado atrapado en diferentes etapas de su vida.

También en un cráneo momificado, que encontraron en el exterior de las tumbas, las entomólogas descubrieron entre los vendajes nidos de insectos que databan de la momificación, por lo que se comprueba, según Galán, que en ese proceso debió de haber un intermedio que permitió que anidaran entre los vendajes.

Los artrópodos también pueden revelar otros datos importantes como la existencia de cuevas o cavidades menores.

Esto último se descubrió gracias a un tipo de avispas del Nilo que construyen sus nidos donde hay corrientes de aire, señal de que hay agujeros aunque estos se encuentren tapados en el periodo actual.

Galán indicó que el estudio de los insectos en las tumbas también permite avances en la egiptología.

Por ejemplo, explicó, en la base de una vasija de cerámica encontraron una pasta negra que resultó ser un amasijo de restos de escarabajos y averiguaron que se trataba de una ofrenda de esos coleópteros, algo 'poco conocido' pese a que eran un 'dios' en el antiguo Egipto.

A raíz de este hallazgo, indicó Galán, descubrieron que este tipo de ofrenda se repetía en dos o tres excavaciones más.

El proyecto Djehuty, que comenzó en 2002 'ha ido aumentando', según Galán y durará todavía 'unos 15 años más', ya que hay mucho trabajo y el proyecto se encuentra abierto a muchas disciplinas.

Para Galán, las tumbas del proyecto Djehuty son un laboratorio 'donde caben todos' y a las entomólogas, que repetirán visita el próximo año, se unirá un geólogo para estudiar los daños de la piedra de las tumbas así como una profesora especialista en momias.

Fuente: Terra